

Proverbios 29 - Reina Valera 1960

- 1.El hombre que reprendido endurece la cerviz,
De repente será quebrantado, y no habrá para él medicina.
- 2.Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra;
Mas cuando domina el impío, el pueblo gime.
- 3.El hombre que ama la sabiduría alegra a su padre;
Mas el que frecuenta rameras perderá los bienes.
- 4.El rey con el juicio afirma la tierra;
Mas el que exige presentes la destruye.
- 5.El hombre que lisonjea a su prójimo,
Red tiende delante de sus pasos.
- 6.En la transgresión del hombre malo hay lazo;
Mas el justo cantará y se alegrará.
- 7.Conoce el justo la causa de los pobres;
Mas el impío no entiende sabiduría.
- 8.Los hombres escarnecedores ponen la ciudad en llamas;
Mas los sabios apartan la ira.
- 9.Si el hombre sabio contendiere con el necio,
Que se enoje o que se ría, no tendrá reposo.
- 10.Los hombres sanguinarios aborrecen al perfecto,
Mas los rectos buscan su contentamiento.
- 11.El necio da rienda suelta a toda su ira,
Mas el sabio al fin la sosiega.
- 12.Si un gobernante atiende la palabra mentirosa,
Todos sus servidores serán impíos.
- 13.El pobre y el usurero se encuentran;
Jehová alumbrará los ojos de ambos.
- 14.Del rey que juzga con verdad a los pobres,
El trono será firme para siempre.
- 15.La vara y la corrección dan sabiduría;
Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.
- 16.Cuando los impíos son muchos, mucha es la transgresión;
Mas los justos verán la ruina de ellos.
- 17.Corrige a tu hijo, y te dará descanso,
Y dará alegría a tu alma.
- 18.Sin profecía el pueblo se desenfrena;
Mas el que guarda la ley es bienaventurado.
- 19.El siervo no se corrige con palabras;
Porque entiende, mas no hace caso.*P 1/2*

Proverbios 29 - Reina Valera 1960

20. ¿Has visto hombre ligero en sus palabras?
Más esperanza hay del necio que de él.
21. El siervo mimado desde la niñez por su amo,
A la postre será su heredero.
22. El hombre iracundo levanta contiendas,
Y el furioso muchas veces peca.
23. La soberbia del hombre le abate;
Pero al humilde de espíritu sustenta la honra.
24. El cómplice del ladrón aborrece su propia alma;
Pues oye la imprecación y no dice nada.
25. El temor del hombre pondrá lazo;
Mas el que confía en Jehová será exaltado.
26. Muchos buscan el favor del príncipe;
Mas de Jehová viene el juicio de cada uno.
27. Abominación es a los justos el hombre inicuo;
Y abominación es al impío el de caminos rectos.